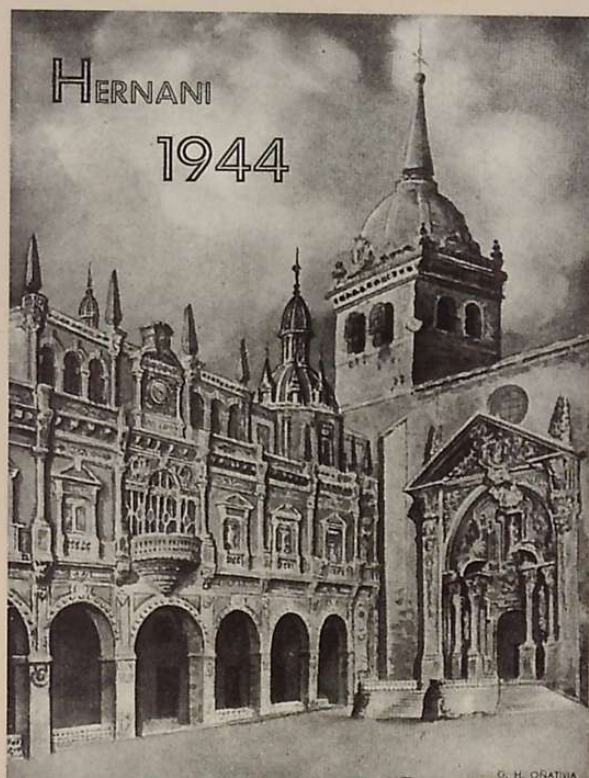


## H

andik eta hemendik

CURIOSO HECHO HISTORICO  
QUE SE REGISTRO EN HERNANI  
DURANTE LA INVANSION FRANCESA

Existía a la sazón un herrador que habitaba en la calle Urumea, llamado *Mañuel* a quien se le presentó un día cierto *caporal* de Caballería, bigotudo en rojo, altivo y desdeñoso, pretendiendo herrarse inmediatamente el animal que le servía de montura; nuestro buen convecino, bien por exceso de trabajo, bien por apatía en acceder a la pretensión del

*franchute* o por tácito encono, debió mostrarse algo reacio a los requerimientos brabucones del militar, quien sin encomendarse ni a Dios ni al diablo al mismo tiempo que le tildaba de *sacré brigand* le sacudió una bofetada sin duda como estimulante para la más pronta ejecución de lo mandado, en justa réplica de lo cual el pacífico herrador levantando el martillo que para sus menesteres empuñaba en la diestra, dióle al poco aprensivo hijo de Marte tal golpe en la cabeza que le dejó yerto en la tienda, viéndose precisado el agresor a huir inmediatamente hacia Navarra a engrosar las famosas partidas de *bergantes*. Este hecho fué causa de la orden terminante de fusilar en el acto a cuantos fueren encontrados en las calles con armas o útiles peligrosos que dictó el primer Comandante en plaza Monsieur Peraldi, el día 6 de septiembre de 1808, a cuyo bando no dió publicidad el entonces Alcalde don José Joaquín Galardi, muy afecto a los dominadores por temor sin duda a las represalias que tal orden pudiera originar por parte de los soliviantados moradores del municipio, sin consultar de antemano con las Autoridades provinciales, las que puestas al habla con el General Thouvenot, Barón del Imperio y Gobernador de Vizcaya, consiguieron la revocación de tan draconiana disposición.- De Apuntes para una historia local, recopilados por Salustiano Gastaminza. ■

*Texto extraído del programa de Fiestas de San Juan. 1944*